

OPINIÓN

El silencio puede ser la comunicación más sincera

■ En general, la mayor parte de nuestra vida la pasamos hablando. Hablamos incesantemente desde la mañana a la noche (algunos, incluso dormidos). Hablamos con la familia, con los compañeros, con los vecinos, con nosotros mismos... en persona o por teléfono. Emitimos palabra tras palabra intentando evitar un silencio que, tal vez, nos apabulla. ¿Y qué decimos? Seguro que hay alguna estadística

que muestre porcentajes de contenido en la comunicación pero, sin recurrir a ella, se puede decir que gran parte de nuestras palabras se van en hablar de lo ajeno a nosotros mismos. Hablamos del mundo en general y de los otros en particular. Decimos lo que está bien y lo que está mal de lo que hacen los demás. Criticamos medidas políticas, decisiones nefastas o muy acertadas, modelos de comportamiento, bodas, funerales y demás actos sociales.

En segundo lugar —y a bastante distancia— hablamos de nuestros gustos, aficiones, conocimientos, agendas, viajes... Temas, a poder ser, que no toquen nuestro interior, que se

mantengan en la superficie y muestren nuestra cara amable y satisfecha ante la vida.

Y sólo en último lugar, y dependiendo de dónde y con quién estemos, nos atrevemos a hablar de nuestros sentimientos, de nuestro miedo a la soledad, de nuestras debilidades. Aquí ya nos cuesta articular frases; nos cuesta verbalizar lo que nos causa dolor.

Todos hemos observado y experimentado cómo, ante determinados hechos, nos quedamos sin palabras. Hechos que nos enfrentan a nuestra vulnerabilidad (la de todos), que no tienen explicación lógica o racional, que superan nuestro entendimiento.

Hechos ante los que sólo cabe el silencio. Un silencio que, de tanto como nos asusta, rompemos, a veces, de forma histriónica.

Sin embargo es en ese silencio donde nos encontramos y nos igualamos, donde nace la complicidad. El silencio nos desarma. Nos sitúa de cara a la realidad sin otro argumento que nuestro propio yo.

No temamos al silencio. Tal vez, sea nuestra forma de comunicación más auténtica; la menos elaborada; la más sincera.

ELENA VALBUENA

COLABORADORA DEL TELÉFONO DE LA ESPERANZA



Arsenio Fernández, con las alumnas Alba Puente y Paloma González, y un anfitrión en la universidad inglesa de Nottingham. DL

FINANCIACIÓN

■ Estas actividades son posibles gracias a la financiación de los proyectos de investigación por parte de la Junta de Castilla y León y del Mineco (Ministerio de Economía y Competitividad) que permite la investigación. Este curso ha contribuido a consolidar la relación a lo largo de estos años y la NTU está gestionando enviar el próximo curso a algunos de sus estudiantes a realizar estancias cortas de familiarización con la investigación con algunos de los grupos investigadores de la ULE.

(NTU). Desde unos seminarios previos que comenzaron hace casi 20 años se ha establecido una colaboración más estable en la que existe una participación activa en algunas asignaturas mediante videoconferencias y recursos *online*, así como un curso teórico-práctico que imparto en la NTU cada año sobre técnicas de Biología Celular aplicadas al estudio del accidente cerebrovascular. En estos cursos, la NTU invita a dos de los estudiantes de doctorado de mi grupo a colaborar en la docencia, lo que representa una experiencia muy formativa», explica Arsenio Fernández. «Para mí, es impresionante y muy gratificante ver como mil alumnos ganan en seguridad y confianza y responden con fluidez a las preguntas de una audiencia multilingüe» Este año, los estudiantes de la NTU presentarán posters con resultados del trabajo que han realizado que expondrán mediante videoconferencia. «El explicar los resultados ante un grupo de investigación especialista en el tema es un buen entrenamiento para futuras presentaciones científicas y contribuye a mejorar el portafolio que presentan los estudiantes del Reino Unido al acabar el grado. En este sentido hay que agradecer el trabajo del resto de los miembros del equipo de Neurobiología que ya han realizado esta docencia en la NTU y que ayudan a preparar el material».

CARMEN TAPIA

LEÓN

■ La colaboración docente de la Universidad de León y la Nottingham Trent University cumple veinte años. Un proyecto educativo con un intercambio de conocimientos de las facultades de ciencias para que los alumnos adquieran habilidades laborales dentro del ámbito universitario.

«En general, la proyección internacional de la Universidad de León, al menos en el ámbito de las facultades de Ciencias, se realiza esencialmente a través de la investigación, donde las publicaciones y comunicaciones a congresos de los diferentes grupos de investigación permiten conocer lo que se hace en nuestros laboratorios», explica Arsenio Fernández López, catedrático de Biología Celular de la Universidad de León.

La universidad inglesa invita todos los años al equipo de

GENTE SALUDABLE

Las aulas más internacionales

La colaboración de la ULE y la Universidad de Nottingham cumple 20 años

Fernández López a dar un curso con los estudiantes de León. Aunque la colaboración de los dos centros se remota ya a veinte años de intercambios de conocimientos, este es el quinto año que los alumnos de León participan en el proyecto.

Este año participaron en el proyecto Paloma González, que

ya asistió el año pasado, y Alba Puente, que viajaba por primera vez. «Es muy gratificante porque adquieres mucha confianza y seguridad. Dar clases en una universidad extranjera que tiene tantos recursos económicos me ha demostrado que en León estamos muy bien preparados, aunque nuestros recursos sean

menores. La formación que recibimos en León es muy buena», asegura Paloma González, de 25 años. González está en su tercer año de doctorado con una investigación sobre las bases del mecanismo molecular del BDNF en la isquemia cerebral.

Alba Puente, de 23 años y estudiante de Máster en Investigación en Biología Fundamental y Biomédica, acudió por primera vez este año al centro inglés. «Ahora sé que soy capaz de hacer cosas que creí que no podría hacer», asegura.

Durante los tres días de estancia en la universidad inglesa, las alumnas leonesas dieron cursos de técnicas de inmunodetección de secciones de isquemia cerebral en ratones. El equipo de Arsenio Fernández es líder en investigación del ictus.

«Una de las colaboraciones más antiguas de la Universidad de León se realiza con la Nottingham Trent University